

---

## [Malasia: barricadas contra madereo en selvas de Sarawak](#)

La lucha de los Penán y otros pueblos indígenas de Sarawak en defensa de sus territorios ancestrales y su cultura ha sido larga y penosa. Una forma a través de la cual los Penán han expresado su resistencia es la construcción de barricadas para evitar que las compañías madereras penetren en la selva. Aunque desde el punto de vista de las autoridades este tipo de acciones constituyen el denominado “problema de los Penán”, en realidad el verdadero problema es justamente la actitud oficial, sorda a los reclamos de los Penán y amistosa hacia las madereras malasias y extranjeras que invaden sus tierras y destruyen la selva.

El pasado mes de enero dos “longhouses” (aldeas, literalmente “casas largas”) Penán de la región del Alto Baram lanzaron una nueva ronda de protestas contra la corta de la selva. Las mismas se oponen a las actividades de una compañía que intenta invadir su territorio. Un grupo de alrededor de 120 personas --incluyendo hombres, mujeres, niños y niñas-- erigió una barricada sobre el camino que lleva a las “longhouses” de Long Sayan y Long Bekon en Sungai Totoh.

El jefe Penán Ajang Kiew Ajang manifestó en una entrevista en Marudi que el camino fue bloqueado para evitar que los trabajadores de la empresa ingresaran a la zona en disputa. Más de 30 bulldozers y tractores, además de otra maquinaria pesada, fueron enviados al área. “Nosotros dependemos de estos bosques para nuestra sobrevivencia, puesto que no tenemos tierras de nuestra propiedad. No tenemos otra opción que frenarlos a la fuerza” manifestó. Ajang agregó que la empresa no cumplió con el acuerdo celebrado en octubre de 1997, según el cual se necesita una negociación previa para que la misma pudiera ingresar a la zona. Denunció asimismo que sus reclamos al gobierno para que ayudara a los Penán, les ofreciera protección legal y reconociera sus derechos ancestrales sobre el territorio fueron completamente ignorados.

Si bien hasta ahora no se han registrado casos de violencia física, se teme que, tal como ha sucedido en el pasado, los Penán sean nuevamente víctimas de la represión por parte de la policía estatal, que actúa en connivencia con la empresa.

Artículo basado en información obtenida de: “Penans protest against logging in Upper Baram”, por Stephen Then, The Star, 12/1/2001.